

SUEÑO DE LAS BICICLETAS VOLADORAS.

Mi papá nos miraba. Mi amiga y yo sonreíamos.
El carril bici no tenía fin. No se veía a nadie, solo
unos perros que estaban hablando! Era de día pero no
estaba el sol y la luna estaba sentada en el lago
de los patos. Jugábamos al Vés Vés mientras nos
comíamos el bocadillo mirando como nos sonreía, la
luna. Nos lanzamos cuesta abajo con las bicicletas, y
cuando llegamos abajo empezamos a volar! El parque
cada vez se hacía más pequeño y más borroso, cuando
escuché la voz de mi mamá diciendo "Niña es hora
de levantarse." 98

